

PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XIII° DEL TIEMPO ORDINARIO: Sb 1,
13-15; 2, 23-24; Sal 29; 2ª Cor 8, 7.9-13-15; Mc 5, 21-43
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46 – **1 de Julio de 2018**

TOCAR A JESÚS CON LA FE



"Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, **le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido**

curaría. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado».

El Evangelio de hoy nos presenta la curación de una mujer y la resurrección de una niña: la primera, se iba en sangre debido a unas hemorragias que ningún médico había podido curar; la segunda, la hija de Jairo que con apenas doce años ha perdido la vida. A las dos va a traer la salvación integral Jesús. La primera al ser *tocado* por la hemorroisa; la segunda, al ser *tocada* por Jesús.

Los milagros de Jesús son *signos* que anticipan la llegada del Reino: si Jesús puede curar las enfermedades, resucitar muertos, limpiar leprosos, devolver la vista a los ciegos, hacer caminar a los paralíticos, oír a los sordos... entonces es que ¡el Reino de Dios ha llegado ya! **Jesús es la sanación en persona, quien se acerca a Él y le toca queda curado.** Esta era la fe de la pobre mujer a la que habían estafado todos los médicos a los que había acudido en busca de sanación. Sin embargo al acercarse a Jesús estaba convencida de que "*con sólo tocar su manto me salvaré*" y, así fue. Jesús apretujado por la muchedumbre no sabe qué mujer le ha tocado pero tiene la certeza de que alguien le ha *tocado* de un modo muy especial porque ha

conseguido que "*una fuerza haya salido de su cuerpo*", de ahí que pregunte: "*¿Quién me ha tocado?*". La mujer al verse sorprendida, confesará su atrevimiento y de labios de Jesús encontrará la confirmación de su valiente gesto: "*Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud*".

Decía san León Magno que lo que *era visible en el cuerpo de Jesús ha pasado a los sacramentos.* Esto significa que quien se acerca a Jesús con fe hoy, lo mismo que cuando vivía en Galilea, puede ser curado, sanado, perdonado, fortalecido, liberado, resucitado y salvado al ser tocado por la Gracia de su Presencia. Pero, **¿cómo podemos nosotros tocar y ser tocados por Jesús? Lo podemos hacer acercándonos a participar en los sacramentos que son como las siete fuentes de la Gracia para restablecer al hombre a su dignidad perdida por el pecado.** En el *Bautismo* se nos da a participar de la vida divina por medio del agua y del Espíritu: recibimos nuestro *ser celeste*; en la *Confirmación* somos habitados por el Espíritu Santo para vivir en santidad y justicia delante de Dios y de los hombres; en la *Eucaristía* alimentamos la vida divina que habita en nosotros con el *fármaco de inmortalidad*; en la *Penitencia* somos lavados de los pecados del camino; con el *Matrimonio* incorporamos a Cristo a la vida conyugal para que Él la santifique y con la *Unción de los enfermos* recibimos la fortaleza necesaria para superar todas las pruebas de la vida, especialmente la enfermedad y la muerte; a través del *Orden Sacerdotal* no sigue pastoreando, guiando y santificando.

T*an cerca de mí, que hasta lo puedo tocar, Jesús está aquí. Míralo paseando entre la gente, o caminando entre la multitud: muchos no lo ven, porque ciegos van, ocupados sin saber mirar. No busques a Cristo en las alturas, ni lo busques en la oscuridad, muy cerca de ti, en tu corazón, puedes alabar a tu Señor. Así reza una canción conocida. ¡Ponte a tiro para que Jesús te toque! ¡Déjate tocar si quieres sanar! Él está deseando hacerlo.*

DESDE EL CAMPANARIO



INSTRUMENTUM LABORIS DEL SÍNODO SOBRE LOS JÓVENES

La mañana del **19 de Junio** en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, ha tenido lugar la presentación del **Instrumentum laboris** de la **XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos** cuyo tema será: **"Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional"** (3-28 octubre).

En la intervención del **cardenal Lorenzo Baldisseri**, Secretario General del Sínodo de los Obispos, para presentar este Documento ha afirmado que **"el objetivo principal del Sínodo es hacer que toda la Iglesia tome conciencia de su importante y nada facultativa tarea de acompañar a cada joven, ninguno excluido, hacia la alegría del amor;** en segundo lugar, tomando esta misión en serio, la Iglesia misma podrá readquirir un renovado dinamismo juvenil; en tercer lugar también es importante para la Iglesia aprovechar esta oportunidad de discernimiento vocacional, con el fin de descubrir cómo puede responder mejor hoy a su llamada a ser alma, luz, sal y levadura de nuestro mundo".

Como consecuencia de estos propósitos, **el Instrumentum Laboris está redactado según el "método del discernimiento"**. Con esto quiero decir que, sustancialmente, el mismo Sínodo es un ejercicio de discernimiento, cuyo proceso se realiza dando los mismos pasos que ayudan a todos los jóvenes a arrojar luz sobre su vocación. El Papa Francisco, en *Evangelii Gaudium* 51, presenta el proceso de discernimiento con tres verbos: *reconocer*, *interpretar*, *elegir*. Por esta razón, el texto se divide en tres partes, cada una refiriéndose a uno de los tres verbos.

El primer paso del discernimiento está marcado por el verbo **reconocer**. Inmediatamente viene a la mente el relato de Emaús, donde se dice que "se les abrieron los ojos y lo reconocieron" (Lc 24,31). Por lo tanto, es evidente que "reconocer" no es un ver genérico o un simple escuchar, sino que dice mucho más: se trata de dejarse habitar por la gracia para tener la mirada del discípulo, una comprensión de la realidad que es capaz de

ver con el corazón, la inteligencia que surge de las entrañas de misericordia que moran en cada uno de nosotros. **"Reconocer" significa participar de la mirada de Dios sobre la realidad, observando la forma en que Dios nos habla a través de ella.**

El segundo pasaje se centra en el verbo **interpretar**. La realidad es más importante que la idea, pero las ideas se vuelven necesarias cuando se reconocen las llamadas que provienen de la realidad. Se necesita un marco de referencia para interpretar la realidad; de lo contrario, se es presa de la superficialidad. Es necesario profundizar, hacia un nivel bíblico y antropológico, teológico y eclesiológico, pedagógico y espiritual. Las buenas ideas iluminan, aclaran, desatan nudos, ayudan a desenredar la madeja, a vencer la confusión y resolver la fragmentación, acompañando hacia una visión integral y sinfónica.



El tercer momento se concentra en la necesidad de **elegir**. Después de reconocer e interpretar, la fase más delicada e importante es tomar decisiones valientes y previsoras a la luz del camino recorrido. El discernimiento corre demasiadas veces el peligro de encallarse en el análisis interminable de muchas interpretaciones diferentes, que no llegan a buen término, es decir, a las decisiones concretas, proféticas y prácticas. Por eso es importante completar el camino a través de opciones compartidas que nos ayudan en nuestro recorrido de conversión pastoral y misionera.

El documento es el resultado de un amplio proceso de consulta promovido por la Secretaría General del Sínodo a partir de la presentación del Documento Preparatorio, que tuvo lugar el 13 de enero del año pasado. Naturalmente, **entre los auditores**, además de los educadores de los diversos campos, habrá un número considerable de jóvenes, también con experiencias particulares que nos harán reflexionar sobre las situaciones difíciles de la vida de muchos de ellos. El *Instrumentum laboris* puede leerse como una invitación a recomenzar a desear lo imposible, a **soñar para y con los jóvenes, grandes cosas.** ¡Oremos por el Sínodo!